

El principal desafío de la diabetes es evitar sus secuelas

Expertos como Bernat Soria advierten de que las complicaciones por descuido están agravando su carácter de epidemia global

Mucha gente desconoce que padece un mal que produce graves daños oculares y renales

MADRID. "La diabetes tiene tratamiento, pero no curación, que aun está lejos", advierte el investigador Bernat Soria antes de subrayar el desafío más inmediato: "Evitar las complicaciones de la enfermedad", que puede ser causa de graves problemas vasculares, renales y oculares. Dado que el presidente de la Sociedad Española de Diabetes (SED) personifica, gracias a sus trabajos con células madre, una de las grandes esperanzas para la ansiada terapia curativa, su constatación adquiere pleno sentido, y su recomendación, visos de urgencia.

De hecho, la necesidad de detectar cuanto antes los riesgos de complicaciones para poder atajarlas ha sido motivo de atención especial en el reciente Congreso de la Federación Internacional de Diabetes (FID), celebrado en París a finales de agosto, y domina el mensaje del próximo Día Mundial de la Diabetes, el 14 de noviembre. A medio camino entre ambos acontecimientos, los especialistas multiplican sus llamamientos para concienciar a pacientes y médicos de Atención Primaria sobre la urgencia de tratar bien esa enfermedad -la no controlada amenaza con convertirse en un nuevo problema de salud global y de prevenir sus peligrosas secuelas.

Las estadísticas no dejan lugar a dudas sobre el carácter de "epi-

demia global" de la diabetes, que en "una estimación baja" supera ya los 160 millones de afectados y cuya prevalencia se estirará por encima de los 300 millones en sólo 25 años. "Muchos ni siquiera están diagnosticados", alerta el presidente de la SED y representante para España de la FID, que comparte la doble preocupación de los expertos por abordar precozmente la "diabetes oculta" (el 50% del total), para prevenir el desarrollo de la enfermedad y, una vez diagnosticada, por evitar sus complicaciones, asociadas a una creciente mortalidad.

Ángel Luis Martín de Francisco, presidente de la Sociedad Española de Nefrología (SEN), recuerda que la diabetes es la segunda causa de ceguera y la primera de amputaciones no trau-

máticas de extremidades inferiores, que multiplica por dos la mortalidad cardiovascular en hombres y por cuatro en mujeres y que aporta la cuarta parte de quienes entran en diálisis. Esto explica que, siguiendo la estela de la atención especial a las complicaciones cardiovasculares y oculares en 2001 y 2002, este año el Día Mundial se centre en la nefropatía diabética. Su eslogan, "La diabetes puede costarle sus riñones: actúe ya", deja clara la necesidad de un adecuado tratamiento a las personas diagnosticadas, para evitar las complicaciones, y de una detección a tiempo de pacientes ocultos y personas en mayor riesgo de padecer la enfermedad por su obesidad, sedentarismo, etcétera.

Esa filosofía preventiva de daños mayores inspira la campaña puesta en marcha por la FID y la SEN para promover la prueba de la microalbuminuria, un sencillo análisis de orina que detecta en los pacientes de la mayoritaria diabetes tipo 2 (la de tipo 1 apenas llega al 5%) el riesgo de complicaciones renales y vasculares. La iniciativa alcanzará a 25.000 diabéticos en todo el mundo, incluidos 2.500 españoles. Para que aún sean más fáciles, los análisis se hacen esta vez con unas tiras reactivas, y sus resultados se conocerán en el mismo día.

La campaña tiene dos destinatarios fundamentales: el paciente, que muchas veces infravalora los peligros de su "azúcar en la sangre", y el médico de Atención Primaria, que necesita concienciarse más sobre el valor de esa prueba como marcador de riesgo y sobre las posibilidades terapéuticas de atajar la nefropatía diabética.

MANU MEDIAVILLA

AFECTADOS

160

Los afectados en el mundo por esta enfermedad, en una apreciación a la baja de su incidencia alcanzan los 160 millones. Los expertos creen que en 25 años, su prevalencia crecerá hasta los 300 millones de enfermos